

# Mensaje dirigido a los estudiantes

Desde que en el mundo se inventó la escritura (ca. 3500 a.C.) y se emitieron comunicaciones de todo tipo, la escritura se tornó en un instrumento poderoso para plasmar pensamientos, compartir estados de ánimo, transmitir avances científicos y tecnológicos. Así, la escritura transitó desde el uso de punzones sobre barro en Mesopotamia, hojas y cortezas de árbol en Egipto, cañas en Grecia, plumas de ave en Roma y plumas estilográficas en el mundo. Hoy, la aparición de las computadoras y la comunicación digital ha trastocado completamente el placer de escribir. Aunque parezca errado, el escribir con la mano, implica hilar letras, activar simultáneamente varias áreas cerebrales para guardar en la memoria palabras, frases y oraciones.

Si escribir ayuda a organizar y estructurar pensamientos y a desarrollar la creatividad, es también una experiencia muy íntima y personal, en la que se está en contacto con el alma. ¿Qué decir de su dupla, la lectura? Se dice que en un escritor se reconoce lo que ha leído.

Para este binomio lectura-escritura aplica la frase de Platón: “Si dos personas tienen una manzana cada una y la intercambian, cada una seguirá teniendo una manzana. En cambio, si las dos personas intercambian una idea, ahora cada una tendrá dos ideas”. Ese es el efecto de la lectura como provisión de conocimiento e ideas para la inspiración en la escritura.

Escribir acerca de los experimentos y resultados en un laboratorio o sistema bajo estudio, apuntar todo lo referente al proceso y obtener algún avance, deja sin duda los datos y la explicación de la pequeña o gran aportación a la ciencia, pero contárselo de manera sencilla al mundo que les leerá en los medios de transporte, la calle, el café, el laboratorio mismo, completa la satisfacción y afora con alegría la contribución. Los invitamos a reflexionar sobre lo importante que es escribir y al mismo tiempo, acceder después a nuestro propio pasado, a nuestro “yo” en continua evolución. A decir de H. Hesse: “Escribir poemas malos es más gratificante que leer los más bellos”

*Yasmi Reyes y María de la Paz Elizalde*

